

13/05/2009

Eibar y su trabajo ya son piezas de Museo

El Museo de la Industria Armera se completa desde hoy con la apertura de su segunda fase, el centro de interpretación de la historia industrial de Eibar.

Se trata de un espacio de 700 metros cuadrados con los que se completa un total de 1.200 metros cuadrados de exposición en la quinta planta de Portalea. A la zona dedicada exclusivamente a la industria de las armas se suma ahora un recorrido desde los inicios de la ciudad y sus primeras actividades hasta los distintos elementos que han sido y son motor de la economía eibarresa en la actualidad.

La sirena de Alfa anunciará a mediodía de hoy la inauguración de la segunda fase de un equipamiento que ha supuesto una inversión total de 1,8 millones de euros por parte de Gobierno Vasco, Diputación de Gipuzkoa, Ayuntamiento de Eibar y Kutxa.

Por la tarde, habrá una apertura por invitación para personas e instituciones que han participado en el proyecto y la totalidad de vecinos podrán visitar la nueva instalación desde mañana hasta el 24 de mayo con entrada gratuita, en el horario habitual de 16.00 a 20.00 horas.

La parte del Museo que abre hoy sus puertas muestra la evolución histórica de Eibar a través de la industria. No se recoge ni el 50% de los elementos que se han llegado a fabricar en la ciudad explicaba ayer la concejala responsable del Museo, Nerea Alustiza, sobre una colección expuesta que se sitúa en torno a 200 piezas.

Banco de Pruebas

Tras las referencias a la fundación de la villa en 1346, se llega a la época de los grandes comerciantes. Piezas como el escudo del palacio Zumaran conocido como Indianokua, donado por la familia Iraolagoitia, aparece aquí junto al retrato de Pedro de Unzueta. Además, se representa el despacho de uno de los eibarreses destacados en el comercio con América desde Sevilla, Martín López de Isasi.

La introducción de elementos audiovisuales es notoria a lo largo del Museo en un intento por acercar la historia de la ciudad a los visitantes.

Un ejemplo es la recreación que se hace, mediante un teatro virtual, del taller armero cañonista de Ildefonso Zamacola en el siglo XIX. De este mismo periodo datan también las piezas de damasquinado que se muestran.

El siglo XX arranca con la fundación de la Escuela de Armería y se hace referencia al Banco de Pruebas para armas, con uno de los potros originales. En los años 30 comienza la diversificación de la industria que se traduce en la fabricación de multitud de elementos, desde grapadoras hasta pequeños electrodomésticos.

Tras la ruptura que supuso la Guerra Civil, el Museo muestra el resurgimiento con el desarrollo de sectores conocidos como el de la bicicleta, las motocicletas o las máquinas de coser. La falta de referentes de industrias como la máquina-herramienta viene originada por factores como las características del propio Museo, que impiden contar con elementos de gran tamaño y peso.

La crisis de los años 80 se refleja a través del testimonio de dos trabajadores que narran los cambios que se vivieron en aquellos años.

Finalmente, el recorrido se cierra con la sala del siglo XXI. Es una proyección en una sala que se encuentra vacía, pero que se podrá emplear para exposiciones temporales indica Alustiza que remarca su agradecimiento por las donaciones recibidas, porque es un museo hecho por el pueblo de Eibar.